**The Gratitude Lifestyle: United Thank Offering**

 What are the first words a toddler learns to say?

 Dada, mama, and bye-bye? Yes, of course, but also near the top of the list would be these little words: *Please* and *Thank you*.

 It took our parents and grandparents years of teaching, reminding, and prompting to instill habits of politeness in us. And then we were tasked with teaching the next generation. Who hasn’t heard or said the following: *A birthday present! What do you say? Tell Grandma or Auntie thank you. You’re not going anywhere until you get those thank-you notes written!*

 Most of us have progressed beyond the automatic repetition of words we learned as children. We try not to take the good things in life for granted. We strive with varying degrees of success to stop complaining. We try to remember our blessings … at least when we are prompted to do so on Sunday morning.

  Maybe we need to adopt a gratitude lifestyle. What would that look like? Suppose gratitude was an everyday thing and not just something to save for special occasions like a sigh of relief after a close call in traffic, a prayer for a family member who has recovered from a long illness, or a long-awaited merit bonus at work.

 Want to take gratitude to the next level? The little blue box can help. Its presence on the kitchen counter, night stand, or dresser is a constant reminder that is difficult to ignore. And sometimes we all need a little reminder to say thank you “for all the blessings of this life.”

**El Estilo de Vida de Gratitud: Ofrenda Unida de Acción de Gracias**

 ¿Cuáles son las primeras palabras que un niño aprende a decir?

 ¿Papá, mamá, adiós? Si, por supuesto, pero también cerca al principio de la lista estará estas palabritas: *Por favor* y *Gracias*.

 Les tomó a nuestros padres y abuelos años de enseñanzas, recuerdos, y el simple hecho para asegurar que creamos hábitos de ser cortes. Y luego tuvimos la tarea de enseñar a la próxima generación. Quien no ha escuchado o han dicho lo siguiente: ¡*Un regalo de cumpleaños! ¿Qué dices? Dale las gracias a tu Abuela o tu Tía. ¡No iremos a ningún lado sin que hayas escrito una notita de gracias!*

 Muchos de nosotros hemos progresado más allá de la repetición automática de las palabras que hemos aprendido cuando niños. Tratamos de no tomar las cosas buenas de la vida por concedido. Nos esforzamos con diferentes grados del éxito para dejar de quejarnos. Tratamos de acordarnos de nuestras bendiciones… por lo menos, cuando se nos pide que lo hagamos los domingos en la mañana.

 Quizás necesitamos adoptar un estilo de vida de gratitud. ¿Cómo se verá? Qué tal si la gratitud fuera algo diario y no algo que simplemente guardamos para ocasiones especiales como cuando damos un suspiro de alivio cuando casi tenemos una situación en el tráfico, una oración por un miembro de la familia que se ha recuperado de una larga enfermedad, o un bono de mérito tan esperado en el trabajo.

 ¿Quieres llevar la gratitud al próximo nivel? La cajita azul te puede ayudar. Su presencia en la cocina, mesita de noche, o encima del vestidor es un recuerdo constante que es difícil ignorar. A veces necesitamos ser recordados a decir gracias “por todas las bendiciones en esta vida.”